

actores principales de la participación de las familias en el ámbito escolar: las administraciones educativas, los centros docentes y las propias familias.

El undécimo capítulo cierra la publicación con un conjunto de reflexiones que miran hacia el futuro de la participación, apuntando la idea de seguir avanzando en modelos de cooperación familia y centro educativo, que cuenten con el apoyo de los poderes públicos.

En definitiva, nos encontramos con un libro que cumple el objetivo con el que surgió, en el que se explora con éxito la importancia de la participación familiar y se recomienda su fortalecimiento como una forma de contribuir sustantivamente al éxito educativo y a la mejora escolar.

Sonia Rivas Borrell
Universidad de Navarra

Juan Cruz Ripoll Salceda (2014).

Estudiar y hacer la tarea. Alumnos de la ESO, incluso con TDAH.

Madrid: Ed. CEPE, 221 pp.

El contenido de esta publicación es de índole práctica, especialmente, porque su contenido no son sino actividades para lograr que los alumnos estudien, planifiquen y hagan sus tareas, y mejoren en su rendimiento. Está pensado y organizado para que lo manejen los padres y, por supuesto, los profesores. La sencillez con la que el autor transmite sus propuestas y sus explicaciones es congruente con el objetivo y con los destinatarios.

Sin embargo, esta sencillez no significa trivialidad, banalidad ni superficialidad. Es la sencillez del que conoce muy bien aquello de lo que escribe, y domina las estrategias para establecer interacciones productivas con los padres de los alumnos y con los profesores de Educación Primaria y Secundaria. De hecho, las explicaciones de los fundamentos teóricos de la comprensión y de las actividades propuestas serán nuevas para muchos expertos, no reproducen los tópicos que pueden oírse en una sala de profesores o en una junta de evaluación. Lo que las hace comprensibles para los no expertos es que el autor las asocia sabiamente con las experiencias que todos podemos tener cuando leemos, nos enfrentamos a un trabajo difícil o tratamos de que un muchacho estudie.

El libro está constituido de una introducción y nueve capítulos, en los que se proponen las actividades que serían convenientes para lograr que los alumnos de la ESO tengan un éxito aceptable en sus estudios. Explícitamente se enseña a los padres a ayudar a sus hijos a preparar un plan, a establecer objetivos y a controlar el

trabajo incluso en ausencia de automotivación, aunque tratando de alcanzarla, por supuesto; en definitiva se muestra cómo organizarse (agendas, calendarios, lugar de estudio). Se les guía para que sean capaces de enseñar a sus hijos (y a sus alumnos, en el caso de los profesores que utilicen este libro) estrategias autorreguladas, estrategias de procesamiento (comprender, recordar) y de producción. Se dedica un breve capítulo a las Matemáticas; y finalmente, “Estudio orientado al resultado”, se titula el último capítulo, se dedican unas pocas páginas al planteamiento del libro, rabiosamente práctico, lejos de objetivos y actitudes deseables pero impracticables.

En relación con las propuestas para áreas específicas, se echa de menos una mayor extensión del capítulo dedicado a las Matemáticas, no restringiéndolo sólo a los sistemas de ecuaciones, así como indicaciones y ejemplos de cómo se aplicarían algunas de estas estrategias a partes concretas, especialmente relacionadas con los procedimientos, de otras áreas en las que se constatan más dificultades entre los alumnos de la ESO (análisis sintáctico, por ejemplo). La razón de estas ausencias es que no hay estudios con suficiente calidad dedicados a estos temas concretos. Sin embargo, algunos padres necesitarían estos ejemplos de aplicación práctica; aunque probablemente los profesores no tengan dificultades en acomodar las estrategias del libro a áreas y partes de áreas no explícitamente tratadas en él.

Este libro no se reduce a una colección de recetas prácticas para que los alumnos de la ESO, incluso los diagnosticados de TDAH, consigan mejores resultados en sus estudios. Al menos no lo es si se piensa en un recetario ocurrente (aunque el ingenio está muy presente en sus páginas), fragmentario y copioso. No obstante, la organización del libro es manejable como un recetario; se puede ir a uno u otro capítulo, o a una parte de un capítulo. En todo el libro, subyace una coherencia interna basada en los conocimientos que se han ido acumulando sobre los niños con TDAH, y los propios conocimientos del autor sobre los procesos mentales que hacen posible la comprensión y la producción de textos, que son muchos, aunque se proponga como un simple “divulgador” de otras investigaciones.

Sin embargo, lo más relevante y, sin duda, novedoso para los padres y profesores que usen este libro, es la referencia, tras la explicación de cada estrategia, a los estudios experimentales que la respaldan, y el breve resumen de cómo se hicieron esos trabajos experimentales, a qué muchachos se aplicó la estrategia, resultados obtenidos, etc. Todos esos trabajos se listan al final (bajo el epígrafe Listado de evidencias) acompañados de los principales datos de cada uno de ellos, número total de participantes, porcentaje de participantes con TDAH, componentes del programa aplicado, resultados, y otras informaciones relevantes. El trabajo del autor se ha basado en evidencias, en comprobaciones ajustadas al método científico, y aporta seguridad a la eficacia de las estrategias que propone. Esta propiedad es algo que

debería exigirse en una guía para mejorar la forma de estudiar y los resultados de unos estudiantes, pero esto no es común; ni siquiera esporádico: es raro. Por eso, es bienvenida esta casi obsesión del autor por fundamentar bien sus propuestas.

Por último, unas palabras para introducir al autor. Juan Cruz Ripoll es psicopedagogo, doctor en Educación, maestro y orientador en un colegio de Navarra. Además, es profesor de la Universidad de Navarra. Sus áreas de interés e investigación son la comprensión del lenguaje y el TDAH. Son relevantes estas líneas para poner de manifiesto un perfil investigador que trata de conocer y de resolver los problemas que le plantea su misma práctica educativa y la de otros compañeros, que tratan de ayudar a niños reales con dificultades, bastante más difíciles de manejar que las bien descritas y con límites precisos que se encuentran en las casuísticas de los manuales, al uso en educación.

Gerardo Aguado
Universidad de Navarra

Rodríguez Osés, J.E., Dalmau Torres, J.M., Pérez-Arados Muro, B., Gargallo Ibort, E. y Rodríguez Garnica, G. (2014).

Educación para emprender. Guía didáctica de educación emprendedora en Primaria.
Logroño: Universidad de la Rioja, 94 pp.

En los últimos años, quizás impulsado por la crisis financiera en la que nos encontramos inmersos, se ha observado un creciente interés por la investigación sobre el emprendimiento, siendo la Universidad de La Rioja una de las veteranas en la implantación de un Cátedra de emprendedores en el año 2003, con la finalidad de estudiar interdisciplinariamente esta temática. Doce años después, bajo el amparo de esta cátedra, ve la luz la publicación del libro que reseñamos, en el que se aglutina brevemente en forma de guía docente, la experiencia desarrollada en las aulas de primaria para promover el valor del emprendimiento entre alumnos riojanos: FutURemprende.

Se parte de la consideración de que a emprender se puede aprender, y que es un proceso necesario, tanto desde el punto de vista individual como colectivo, y consustancial al ser humano, ya que los avances científicos, técnicos o culturales no serían entendibles sin la curiosidad de investigar y crear métodos, instrumentos o sistemas para superar los diferentes retos a los que nos hemos ido enfrentando a lo largo del tiempo. La educación de las edades tempranas es el cimiento sobre el que se erige la conducta y el buen hacer de toda persona. El fomento de la cultura